



## CURSO DE MEDITACION Y DESARROLLO HUMANO

# LA LEY DE LAS POLARIDADES

Primera Cámara B.

Considera inmóvil el movimiento  
Y en movimiento lo inmóvil,  
Y ambos, estado de movimiento  
Y estado de reposo, desaparecen.

Esta es una de las cosas más básicas. Intenta entender lo más profundamente posible.

La mente sólo puede ver un polo, mientras que la realidad es bipolar: los dos polos opuestos juntos. La mente puede ver un extremo en ese extremo se esconde el otro, pero la mente no puede penetrar en él. Y a no ser que veas ambos opuestos juntos, nunca será posible ver lo que es; lo que sea que veas será falso porque será la mitad.

Recuerda, la verdad sólo puede ser el todo. Si es a medias es más peligrosa que las mentiras, porque una verdad a medias lleva consigo la sensación de ser verdad pero no lo es. Eso te engaña. Conocer la verdad es conocer la totalidad en todas las cosas.

Por ejemplo, ves movimiento, algo se mueve. Pero, ¿Puede existir el movimiento sin que haya algo oculto en su interior que no se mueva? El movimiento es imposible sin algo inmóvil dentro de él.

Una rueda se mueve, pero el centro de la rueda permanece inmóvil; se mueve sobre ese centro inmóvil. Si sólo ves la rueda sólo has visto la mitad, y la mitad es muy peligrosa. Y si en tu mente haces de la mitad el todo, entonces habrás caído en el mundo ilusorio de los conceptos.

Amas a una persona; nunca ves el odio que se esconde dentro de tu amor. Esta ahí; te guste o no, esa no es la cuestión. Siempre que amas, el odio está presente (el polo opuesto), porque el amor no puede existir sin el odio. No depende de tu gusto. Es así.

El amor no puede existir sin odio; tú amas a una persona odias a esa misma persona. Pero la mente puede ver sólo una cosa. Cuando la mente ve el amor, deja de ver el odio; cuando aparece el odio, cuando la mente se aferra al odio, deja de ver el amor. Y si quieres ir más allá de la mente, tienes que verlos a ambos juntos; ambos extremos, ambos opuestos. Es exactamente igual que el péndulo de un reloj. El péndulo se mueve a la derecha; lo único que se ve, es que el péndulo se mueve hacia la derecha, pero hay algo más invisible. Mientras que el péndulo va hacia la derecha está ganando impulso para ir hacia la izquierda. Eso no es visible, pero enseguida lo verás.

Una vez que ha llegado al extremo, el péndulo empieza a moverse hace el polo opuesto: va hacia la izquierda. Llega tan a la izquierda como antes lo hizo hacia la derecha. Mientras va



hacia la izquierda puedes volver a engañarte. Verás que va hacia la izquierda. Pero a su vez, muy dentro de él, está reuniendo energía para ir hacia la derecha.

Mientras amas estás almacenando energía para odiar; mientras odias estás almacenando energía para amar. Mientras estas vivo estás almacenando energía para morir y cuando estés muerto estarás almacenando energía para renacer.

Si sólo ves la vida te estarás equivocando. ¡Ve la muerte oculta en la vida por todas partes! Y si puedes ver que la muerte está escondida en la vida, también podrás ver su reverso: que en la muerte se esconde la vida. Entonces ambas polaridades desaparecerán. Cuando las ves en su unidad, simultáneamente, tu mente desaparece. ¿Por qué la mente sólo puede ser parcial y no puede ser nunca total?

¿Qué harías si vieras el odio escondido en el amor? ¿Qué elegirías si vieras el amor escondido en el odio? Sería imposible elegir, porque si eliges el amor te darás cuenta de que también estás eligiendo el odio. ¿Y cómo un amante podría elegir el odio?

Puedes elegir porque el odio no es evidente para ti. Eliges el amor y luego crees que el odio sucede por accidente. Pero en el momento en que has elegido el amor, has elegido el odio. En el momento en que te aferras a la vida, te estás aferrando a la muerte. Nadie quiere morir, por tanto, no te aferres a la vida, porque la vida te está conduciendo hacia la muerte.

La vida existe en polaridades y la mente existe en una parte de la polaridad, es por eso que la mente es falsa. La mente vive en el batallar de los opuestos. Y la mente trata de hacer que esa parte sea el todo. La mente dice: “Yo amo a este hombre o a esta mujer, y simplemente amo. ¿Cómo voy a odiar a esta mujer? Cuando yo amo, amo; el odio es imposible.”

La mente parece lógica, pero está equivocada. Si amas, el odio es posible; el odio sólo es posible si amas. No se puede odiar a una persona sin amarla, no se puede hacer de alguien un enemigo sin haberse hecho antes su amigo. Van juntos, son dos aspectos de la misma moneda. Tú miras una cara, la otra está oculta detrás (pero está ahí, siempre esperando). Cuando más te mueves hacia la izquierda, más te estás preparando para moverte hacia la derecha.

¿Qué ocurriría si la mente pudiera ver a ambas juntas? La mente no sería posible porque entonces todo se volvería absurdo, ilógico. La mente sólo puede vivir en un marco lógico, sencillo, negando lo opuesto. Tú dices: “Este es mi amigo y este es mi enemigo”. Nunca puedes decir: “Este es mi amigo y mi enemigo”. Si lo haces, las cosas se vuelven ilógicas, estas harán añicos a la mente; la mente desaparece. Porque la mente sólo puede vivir en el batallar de los opuestos.

Cuando miras lo absurdo de la vida, la forma en que la vida se mueve entre contradicciones, la forma en que la vida vive a través de opuestos, tienes que abandonar la mente. La mente necesita demarcaciones claras, cosa que la vida no tiene. No puedes encontrar nada más absurdo que la vida, que la existencia. Sólo la conciencia puede ver ambos opuestos simultáneamente.

Hasta la misma palabra es absurda si miras a ambas polaridades juntas. Si te reúnes, tan



sólo te reúnes para separarte. Si te gusta una persona, te gusta tan sólo para que te disguste. Si eres feliz, tan sólo eres feliz para plantar la semilla de la infelicidad. ¿Puedes concebir una situación más absurda? Al querer la felicidad, ya estás queriendo la infelicidad; ahora estarás en una continua angustia.

¿Qué hacer? A la mente no le queda nada que hacer. La mente simplemente desaparece. Y cuando la mente desaparece, la vida no parece absurda, la vida se convierte en un misterio, la vida es unitotal. Cuando la mente se vuelve pasiva, la conciencia se activa. Sólo la conciencia puede percibir a la existencia plenamente.

Esto tiene que entenderse, la vida parece absurda por la excesiva lógica de la mente; la vida parece agreste porque has vivido demasiado tiempo en un jardín hecho por el hombre. Vas al bosque y te parece agreste pero parece agreste por la comparación, Una vez que alcanza a entenderse que la vida es así, la vida es de tal manera que siempre envuelve al opuesto.....

Ama a una persona, y vendrá el odio. Haz un amigo, y nacerá un enemigo. Sé feliz, y de alguna manera, por la puerta de atrás, estará entrando la desgracia. Disfruta el momento, e inmediatamente llorarás. Ríe, y justo tras la risa están las lágrimas, esperando brotar. ¿Qué hacer entonces? No queda nada por hacer, así es como son las cosas.

Considera inmóvil el movimiento.....

Eso es lo que está diciendo. Está diciendo que cuando veas algo que se está moviendo, recuerda, hay algo dentro de ello que es inmóvil. Y todos los movimientos conducirán a lo inmóvil. ¿Dónde vas a ir? Corres, caminas, te mueves. ¿Adónde vas?; sencillamente a algún lugar a reposar, sencillamente a sentarte en algún sitio. Estás corriendo, sencillamente, para descansar en alguna parte. Así que correr lleva a descansar en alguna parte, Así que correr lleva a descansar, el movimiento lleva al estado de inmovilidad.

Y esa inmovilidad ya está ahí. Cuando estés corriendo, fíjate: algo dentro de ti no está corriendo, no puede correr. Tu consciencia permanece inmóvil. Puedes moverte por el mundo entero pero algo dentro de ti nunca se mueve, no puede moverse; todo movimiento depende de ese centro inamovible. Te involucras. Y toda esa vida de compromisos tan sólo es posible por ese elemento que no se involucra. Amas a una persona, amas tanto como puedes, pero en el fondo algo permanece distante, desligado. Tiene que ser así, si no estarías perdido. Y cuanto mayor sea el compromiso, mayor será el sentimiento de ese punto desligado en tu interior, porque nada puede existir sin su opuesto. Las cosas existen por la vía de los opuestos.

Considera inmóvil el movimiento  
Y en movimiento lo inmóvil....

Y cuando veas algo estacionario, no te dejes engañar: es estacionario pero ya se está moviendo. Ahora los científicos dicen que todo está en movimiento, hasta esta inerte pared, la roca. Se mueven muy rápidamente, sus átomos se mueven tan de prisa que el movimiento no se puede ver. Es por eso que parecen estáticos.

El movimiento es muy rápido, exactamente la misma velocidad a la que se mueven los

rayos de luz. Un rayo de luz se mueve a trescientos mil kilómetros por segundo. Ese es el movimiento de un átomo. Se mueve en círculo. Va tan endemoniadamente rápido que parece estático.

Nada es estático y nada está en movimiento absoluto. Todo es ambas cosas (en parte está en movimiento y en parte está estático), y lo estático es la base de todo movimiento. Cuando veas algo estático es la base de todo movimiento. Cuando veas algo estático no te dejes engañar; busca en su interior y verás que, en alguna parte, el movimiento ya está ocurriendo. Si ves algo que se mueve, busca lo estacionario en ello. Lo encontrarás siempre, con absoluta certeza, porque un extremo no puede existir sólo.

Si yo te doy un bastón y te digo que este bastón sólo tiene un extremo, que no hay ningún otro extremo, tú dirás que es imposible. Si tiene un extremo entonces el otro tiene que estar ahí, puede que esté oculto, pero es imposible que un bastón tenga sólo un extremo. El otro tiene que estar ahí; si hay un comienzo tiene que haber un final.

Eso es lo que Buda decía constantemente: “Si has nacido, la muerte tiene que estar ahí. Todo lo que ha nacido tiene que morir”. Porque si el comienzo es un extremo, entonces ¿Dónde está el otro extremo del bastón? Tiene que estar ahí. Todo lo que ha nacido tiene que morir, todo lo que ha sido hecho tiene que ser desecho, todo lo que se ha juntado tiene que separarse, toda reunión es una separación, toda llegada es una salida.

Mira a ambos simultáneamente, e inmediatamente la mente desaparecerá y surge la conciencia activa. Puede que te sientas un poco mareado, porque la mente ha vivido con demarcaciones lógicas, con claridad lógica. Cuando desaparecen todas las distinciones, cuando hasta el opuesto está oculto en todas las cosas, la mente se marea.

Admite ese mareo, deja que ocurra. Pronto desaparecerá el mareo y te afianzarás en una nueva sabiduría, en un nuevo saber, en una nueva visión de realidad. La conciencia se habrá activado y percibes la realidad sin las distorsiones de la mente.

Esa nueva visión de la realidad es la totalidad, y en esa totalidad tú estás vacío. No hay opiniones acerca de esto; ahora sabes que todas las opiniones serán falsas.

Alguien le preguntó a Mahavira: “¿Dios existe?”

Y Mahavira contestó: “Sí, no. Ambos, sí y no”.

El hombre estaba perplejo. Dijo: “No te sigo. O dices sí o dices no, pero no las dos cosas juntas”.

Mahavira dijo: “Estas son sólo tres posturas. Si quieres escuchar la respuesta completa, tengo siete posturas acerca de todas las cosas”.

Y Mahavira las tiene. Primero dice sí (una postura); no es la verdad, es un aspecto, Luego dice no; no es la verdad, es otro aspecto. Luego dice sí y no, ambos; tercer aspecto. Luego dice sí y no, ambos no; cuarto aspecto. Luego dice sí más sí y no ambos; quinto aspecto. No

más sí y no, ambos sexto aspecto. No más sí y más ambos no; séptimo aspecto.

Dice que hay siete aspectos y entonces la cosa es total. Y está en lo cierto pero la mente se mareo, aunque este es tu problema, no el suyo. Y tiene razón porque dice que siempre que dices sí, es la mitad. En cierto sentido una cosa es, pero en cierto sentido ya está en camino de ser no-existencial.

Tú preguntas: “¿Este niño está vivo o muerto?”. Si está vivo. Pero Mahavira dice que ya está en camino hacia la muerte. El morirá, la muerte es segura, así que implícalo en la frase, de otra forma la frase sólo será la mitad e incierta.

Por eso Mahavira dice: “Si, en cierto sentido este niño está vivo; y en cierto sentido no, porque este niño va a morir”; no sólo va morir, de hecho, por estar vivo, ya está muerto. La muerte está ahí oculta, es parte de él. Y es por eso que dice que es mejor decir la tercera: él está de ambas maneras.

Pero, ¿Cómo puede un niño estar de ambas formas, vivo y muerto? porque la muerte niega la vida y la vida niega la muerte. Es por eso por lo que Mahavira dice que dejes que haya también una cuarta postura: él no está de ambas maneras. Así es como va la cosa, y para cuando haya terminado con su frase de siete pliegues, estarás más perplejo que antes de haberle preguntando. Pero ese es tu problema. Él dice que abandones la mente, porque la mente no puede ver la totalidad, sólo puede ver aspectos de ella. Sólo la conciencia puede ver la totalidad en un momento dado.

¿Te has fijado alguna vez? Si yo te doy una piedrecita, ¿Puedes ver la piedrecita en su totalidad? Siempre que miras, sólo vez una cara; la otra está oculta. Si miras a la otra, entonces la primera, de nuevo, estará oculta. Ni siquiera puedes ver en su totalidad una piedrecita que puedes poner en la palma de tu mano.

La mente no puede ver nada completo. Yo te estoy mirando pero tu espalda está oculta. Tú me estas mirando a mí y ves mi cara, pero no mi espalda. Y nunca me has visto en mi totalidad, porque cuando veas mi espalda no verás mi cara.

La mente no tiene ninguna posibilidad de ver nada en su totalidad. Sólo puede ver la mitad; la otra mitad se supone. Es una suposición, se da por hecho que debe de estar ahí, porque ¿Cómo va a haber una cara si no hay una espalda? Así que suponemos que la espalda debe de estar ahí, tiene que estar ahí.

Pero si puedes ver ambas cosas juntas, seguro que el mareo aparecerá. Si puedes soportarlo y pasar a través de él, luego llega la claridad; entonces todas las nubes desaparecen. En las danzas derviches se trata de provocar el mareo a la mente. Hay muchas maneras. Mahavira usa una técnica muy lógica: la lógica de siete pliegues. Es exactamente igual que las danzas derviches: te ocasionan un mareo.

Para aquellos que son muy intelectuales, el método de Mahavira es maravilloso. Te ocasiona un mareo y todo se pone patas arriba; y realmente no puedes decir nada, tienes que quedarte en silencio. Cualquier cosa que digas parecerá absurda, e inmediatamente tendrás que negarla. Y cuando lo hayas dicho todo, no habrás dicho nada, porque cada frase contradice la anterior.



Esta lógica de siete pliegues es para la mente como una danza derviche: te produce mareo. La danza derviche es un método físico para marear a la mente, mientras que este es un método lógico para marear a la mente, mientras que este es un método mental para provocar lo mismo.

Si danzas frenéticamente, si te mueves con rapidez, si giras muy deprisa, de repente sientes mareo, náuseas, como si la mente estuviera desapareciendo. Si continuas haciéndolo, el mareo seguirá apareciendo durante unos días; luego se calmará. En el momento en que el mareo haya desaparecido te darás cuenta de que la mente ha desaparecido, porque ya no hay nadie que se maree. Entonces llega una claridad. Entonces miras a las cosas sin la mente. Sin la mente se revela el todo; y con el todo viene la transformación.

Cuando tales dualidades dejan de existir,  
La propia Unidad no puede existir.

Y recuerda, usar la palabra “unidad” es también parte de la dualidad. Si no hay dualidad, ¿Cómo va a haber unidad? Es por eso que los hindúes nunca usan la palabra “unidad”. Si le preguntas a Shankara: “¿Cuál es la naturaleza de la existencia?”, él dice: “no-dual, advaita, no dos”.

Nunca dirá “uno”, porque ¿Cómo puede decir “uno”? El uno necesita del dos para tener sentido. Si no hay posibilidad de lo segundo, del dos, entonces, ¿Cuál es la utilidad de decir que es uno? Shankara dice “Como mucho, puedo decir “NO-DOS”, “NO DUAL”, pero no puedo decir positivamente uno. Puedo decir lo que es, porque el sentido, las palabras, todo se vuelve inútil.

Cuando tales dualidades dejan de existir....

Cuando no puedes ver el amor separado del odio, ¿Qué significado le darás a amor? Sosan no puede escribir diccionarios. Si alguien me pidiera que escriba un diccionario, yo no lo podría hacer tampoco. Es imposible, porque ¿Qué significado daría a amar? Los diccionarios sólo son posibles si el amor y el odio son diferentes, no sólo diferentes sino opuestos. Así que puedes escribir: el amor no es el odio. Cuando tengas que definir el odio, puedes decir: no amor.

Pero, ¿Qué haría Sosan? Si le preguntas: “¿Qué es el amor?”, ¿Cómo podría definir el amor? (porque el amor también es odio). ¿Cómo definiría la vida? (porque la vida también es muerte). ¿Cómo definiría niño? (porque un niño también es un viejo). ¿Cómo definiría la belleza? (Porque la belleza también es fealdad). Las fronteras desaparecen y entonces no puedes definir ninguna cosa porque las definiciones necesitan fronteras, dependen de los opuestos; todas las definiciones dependen de los opuestos.

Si definimos al hombre, podemos decir: “No es una mujer”, y está definido. Pero te fijas en Sosan y le entiendes, todo hombre es una mujer, toda mujer es un hombre. Así es como son las cosas. Ahora también los psicólogos han descubierto el hecho de que el hombre y la mujer son bisexuales. Cada hombre tiene una mujer oculta en su interior y cada mujer tiene un hombre oculto en su interior; están ahí. Ninguna mujer es solamente una mujer, no puede





ser. En esta existencia no puede existir nada sin su opuesto. Ningún hombre puede ser sin una mujer, la mujer está ahí. Tú has nacido de dos personas: una era hombre y la otra mujer. Llevas a ambos en tu interior, mitad y mitad. Tiene que ser así, no hay otra forma de nacer. No has nacido sólo de una mujer: de ser así, hubieras sido sólo mujer. No has nacido sólo de tu padre porque, de ser así, hubieras sido sólo hombre. Has nacido de una dualidad, hombre y mujer. Ambos contribuyeron, tú eres ambos.

Eso crea problemas, porque cuando la mente piensa en una mujer, siempre piensa en términos de lo femenino. Pero tú no las conoces. Si una mujer se vuelve feroz. Es más feroz que cualquier hombre; si está enfada, ningún hombre puede competir con ella; si odia, ningún hombre puede odiar como ella.

¿Por qué? Porque su mujer, en la superficie, está cansada y su hombre está siempre descansando y más lleno de energía. Así que cuando ella está enfadada está más enfadada porque su hombre empieza a funcionar y este hombre está descansado. Y cuando un hombre se entrega o se vuelve muy amoroso es más femenino que cualquier mujer, porque entonces surge la mujer que está siempre descansada oculta, siempre fresca y joven.

Fíjate en las deidades hindúes. Son muy adecuadas, han entendido muy bien la dualidad. Debes de haber visto imágenes de Kali, la Madre. Ella es una mujer muy feroz: lleva calaveras alrededor de su cuello. Está llena de sangre, sujeta una cabeza recién cortada con una de sus muchas manos, las cuales empuñan una variada gama de armas para matar. Es la esposa de Shiva; Shiva está tumbado y ella está de pie sobre su pecho.

Cuando por primera vez los occidentales empezaron a pensar acerca de este símbolo, se quedaron perplejos. “¿Por qué? ¿Por qué le llaman a esta mujer “madre”? ¿Tiene la apariencia de la muerte! Pero los hindúes dicen que la madre también conlleva muerte, porque ella te da la vida, entonces ¿Quién te dará la muerte, lo opuesto? La madre te da la vida, así que también ella debería darte la muerte. Tiene que ser así.

Kali, la Madre, es ambas cosas: peligrosa y destructiva, y creadora. Ella es la madre, la fuerza creadora, y también es la muerte la fuerza destructiva. Ella ama a Shiva pero está de pie sobre su pecho como dispuesta para matar. Pero esa es la naturaleza de la vida. El amor mata, el nacimiento envuelve muerte, la belleza desaparece y la fealdad llega. Todo se marchita en lo opuesto, se funde en lo opuesto. Toda lógica parece inútil y la mente se marea.

Cuando tales dualidades dejan de existir...

Cuando ves con la conciencia a través de todas ellas, simplemente dejan de existir; porque el amor es odio. La palabra correcta sería “amorodio”; no dos palabras sino una. Lo correcto sería “vidamuerte”; no dos palabras sino una. La palabra correcta sería “hombremujer” o “mujerhombre”; no dos palabras sino una, juntas.

Pero entonces también la unidad desaparece, deja de existir. Entonces ¿Qué sentido tiene decir que la vida es una? El dos desaparece; como consecuencia el uno también desaparece.

Es por eso que los iniciados y todos los seguidores de Buda insisten en que cuando llegas a



realizar la verdad, no es ni uno ni dos: es vacío. Ahora puedes entender por qué dicen shunyata, vacío. Todo desaparece, porque cuando el dos desaparece, también el uno desaparece; entonces ¿Qué queda? No queda nada o sólo queda nada. Esta nada es la cima suprema de la iluminación, cuando lo ves todo vacío, cuando todo se vuelve vacío.

Ninguna ley o descripción  
es aplicable a esta finalidad suprema.  
Para la mente unificada, en armonía con el Camino,  
cesan todos los esfuerzos centrados hacia uno mismo.

¿Qué vas a tratar de conseguir en este vacío? ¿Dónde está la meta, quién es el buscador y quién el buscado? No hay ninguna meta que alcanzar, no hay nadie para poder alcanzarla. Nada que encontrar. Nada que obtener. Y todos los esfuerzos cesan.

Esta es la paz de Buda, el silencio total; porque no hay nada que alcanzar, nadie para alcanzarlo, ningún lugar donde ir, nadie que vaya. Todo es vacío. De repente todos los esfuerzos desaparecen. No vas a ninguna parte. Empiezas a reír empiezas a disfrutar de este vacío. Entonces no hay ningún límite para tu gozo, entonces van cayendo sobre ti bendiciones.

Si la existencia es sentida como vacío, entonces nadie puede perturbar tu felicidad, porque no hay nadie para perturbarla. Eres tú; es tu dualidad lo que te perturba. Te enamoras, pero luego viene el odio y el odio perturba. Quieres ser hermoso, pero luego viene la fealdad y la fealdad perturba. Quieres vivir para siempre, pero entonces la muerte llama a tu puerta y la muerte perturba. Si puedes ver lo opuesto que está oculto, de pronto no pides nada, no buscas nada, porque sabes que pidas lo que pidas; vendrá lo opuesto. Si pides prestigio, respeto, te lloverán insultos por todas partes; si pides flores, te lloverán espinas; si quieres ser famoso, serás olvidado; si quieres alcanzar el trono, serás completamente derrocado.

Sea lo que sea lo que pidas, te será dado lo opuesto. Entonces ¿Qué sentido tiene pedir? ¿Para qué pedir nada? Los deseos serán cumplidos, pero cuando se haya cumplido, te sorprenderás: lo opuesto ha llegado a tus manos. Alcanzarás metas, pero cuando las alcances llorarás, porque en la meta está oculto lo opuesto. Llegarás a cualquier parte que quieras llegar, pero el propio llegar será la frustración.

Cesan todos los esfuerzos enfocados hacia uno mismo cuando este vacío es visto como tal. ¿Hay algo por lo que esforzarse? La mente que quiere lograr cae, desaparece hecha polvo.

Las dudas y las vacilaciones se desvanecen, y vivir en la fe verdadera es posible.

Esta es la diferencia. Estos poemas de Sosan, en chino, se llaman “El libro de la verdadera fe”. Para cristianos, mahometanos e hindúes es muy difícil comprender qué clase de fe es esta. Intenta entender; esta es la más profunda comprensión de la fe.

Normalmente lo que se enseña en las iglesias, los templos (de lo que hablan cristianos, mahometanos, hindúes, judíos, etc.), no es fe sino credo: “¡Cree en Dios!”. Pero, ¿Cómo vas a creer? Porque cada creencia alberga en sí su propia duda. Por eso insistes en decir: “¡Yo





creo plenamente!”.

Cuando dices: “Yo creo plenamente”, en realidad ¿Qué estás diciendo? ¿Por qué este “plenamente”? ¿Por qué este énfasis? Lo que demuestra es que en algún lugar hay una duda oculta y tú la estás escondiendo con la palabra “plenamente” con la palabra “totalmente”, al poner el énfasis. ¿A quién quieres engañar? Te estás engañando a ti mismo. El énfasis muestra que lo opuesto está oculto en algún sitio.

Cuando le dices a alguien: “Te amo a ti y sólo a ti” hay una duda oculta. ¿Por qué “solo a ti”? ¿Por qué lo dices? ¿Por qué lo enfatizas? La posibilidad de amar a otra persona está oculta ahí, así que enfatizas para ocultar esa posibilidad. Si no lo escondes, puede que se haga aparente, puede que surja, puede que aparezca. ¿Qué hacer entonces? Sencillamente tomas todas las medidas necesarias para ocultarlo.

¿Por qué dices: “Soy un verdadero creyente”? ¿Acaso puede haber también un falso creyente? ¿Cuál es esa verdadera creencia? Verdadera creencia significa que has escondido la duda tan completamente que nadie podrá saberlo: pero tú la conoces muy bien. Por eso los creyentes no quieren oír nada que vaya en contra de sus creencias. Se vuelven sordos porque siempre tienen miedo. Tú nunca tienes miedo del otro, de lo que vaya a decir: tienes miedo de que pueda tocar la duda oculta y esa duda se desarrolle.

Así que, normalmente, a la gente religiosa no le gusta oír a un ateo. Dirá: “No, él puede destruir mi fe”. ¿Pero se puede destruir la fe? Y si la fe puede ser destruida, ¿Merece la pena aferrarse a ella? Si la fe también puede ser destruida, entonces, ¿Qué clase de fe es esa? Pero puede ser destruida porque la duda está ahí, la duda ya la está erosionando.

Esto ocurre todos los días. Creyentes que se vuelen incrédulos, incrédulos que se vuelven creyentes...: cambian, son fácilmente convertibles.

¿Por qué? Porque lo otro está ahí oculto. La creencia alberga en sí la duda; al igual que el amor alberga en sí el odio y la vida alberga en sí la muerte, la creencia alberga en sí la duda. Entonces, ¿Qué es la fe?

Sosan realmente tiene una comprensión de lo que es la fe.

La fe ocurre sólo cuando la dualidad ha caído; no es una creencia en contra de la duda. Cuando ambas, creencia y duda, han desaparecido, ocurre algo que es fe, que es confianza. No confianza en un Dios, porque no existe la dualidad, tú y Dios. No se trata de que confíes, porque tú ya no estás; porque si tú estás entonces habrá otros. Cuando todo es vacío, la confianza florece; el vacío se convierte en el verdadero florecimiento de la confianza. El vacío se vivencia con la consciencia y florece la fe.

La palabra budista Shraddha (fe, confianza) es muy, pero que muy diferente. Su significado es muy diferente al de la palabra “creer”. No hay nadie para creer, nadie en quien creer; todas las dualidades han caído. Entonces hay confianza... ¿Qué puedes hacer entonces? No puedes dudar, no puedes creer; ¿Qué puedes hacer? Simplemente confías y fluyes con la corriente. Te mueves con la vida, reposas con la vida.



Si la vida trae nacimiento; confías en el nacimiento, no te quejas. Si la vida trae muerte, confías en la muerte; no dices que eso no está bien. Si la vida trae flores, de acuerdo; si la vida trae espinas, de acuerdo. Si la vida da, está bien; si la vida quita, está bien. Eso es confianza. No hacer una elección por tu cuenta. Dejarlo todo a la vida, lo que sea... No desear, no hacer demandas. Simplemente ir donde la vida te lleve, porque ahora sabes que, en el momento que exijas, el resultado será lo opuesto. Así que no pidas: "Danos la vida eterna", porque sabes que obtendrás la muerte eterna.

¿Te has dado cuenta alguna vez de que, en todo el mundo, sólo los cristianos han rezado por la vida eterna? Sólo los cristianos rezan: "Señor danos la vida eterna", y solo los cristianos tienen un infierno que es eterno. Tiene que ser lo opuesto. Ninguna otra religión tiene un infierno eterno. Tienen infiernos, pero temporales; pasas allí unos días, unos meses, luego eres trasladado, porque ningún castigo puede ser eterno. ¿Cómo va a serlo?

Si todos los placeres son temporales, ¿Cómo va a ser eterno el castigo? Si el premio es temporal, ¿Cómo va a ser eterno el castigo? Si en la vida nunca obtienes nada eterno, ¿Cómo vas a ser castigado eternamente? Parece injusto.

Pero los cristianos piden, rezan por la vida eterna. Entonces tienes que hacer balance: infierno eterno. Una vez que pecas eres arrojado al infierno y no te será posible salir de allí nunca. Estarás allí para siempre, toda la eternidad. Tiene que ser así porque estás pidiendo la vida eterna.

La confianza budista es una gran comprensión del hecho de que todo lo que demandes irá mal. Intenta entender esto. Lo repetiré: todo lo que desees irá mal. Los deseos son de la mente, del ego.

Entendido esto, los deseos desaparecen. ¿Cuando el desear desaparece llega la confianza! Confianza significa ir por la vida sin ninguna expectativa, sin ningún deseo o demanda de tu parte. No pedir, no quejarse. Aceptando con comprensión lo que sea que ocurra, desde la consciencia.

Y recuerda, esto no es algo que tú hagas. Si lo estás haciendo tú, entonces hay rechazo. Si dices: "Si, aceptaré", has rechazado. Dices: "Aceptaré lo que sea que ocurra", pero detrás de esto hay un rechazo profundo. En realidad no aceptas. Aceptas sólo porque te sientes impotente, porque no se puede hacer nada; así que, ¿Qué hacer? acepta. Pero esta aceptación alberga en sí un gran desaliento, un rechazo. Si hubiera sido posible rechazar, hubieras elegido el rechazo. Entonces no hay confianza.

La confianza ocurre simplemente viendo, comprendiendo la realidad de que lo opuesto está implicando en todas las cosas. No es que digas: "Acepto"; no es que aceptes por impotencia. Es simplemente que lo opuesto está implicado en la naturaleza de las cosas. Mirar los hechos, la verdad, en el fondo de tu ser, te da confianza. Mirando los hechos, ocurre la confianza.

Si me doy cuenta de que he nacido, entonces es un hecho que voy a morir. Esto es simplemente un hecho. No lo acepto porque no hay rechazo; simplemente confío, Cuando confié en nacer, la vida me dio el nacimiento; y yo confié. La vida me traerá la muerte, y yo



confío. Si el nacimiento fue tan maravilloso, ¿Por qué no va serlo la muerte?

Lo desconocido está siempre ahí. Confiar significa entrar en lo desconocido, sin hacer ninguna demanda. Entonces no puedes ser desgraciado, entonces la felicidad va inundándote. ¿Cómo puedes ser desgraciado si no demandas nada? ¿Quién te va a hacer desgraciado si no demandas nada? La vida parece tan desgraciada porque, pidas lo que pidas, la vida parece ir exactamente en el sentido contrario. Si no deseas nada, la vida se convertirá en una bendición; cualquier cosa que ocurra es maravillosa. Lo que sea que ocurra es maravilloso; simplemente avanzas con ello.

Chuang Tzu tiene razón cuando dice: "Lo fácil es lo correcto" y "Cuando el zapato es el que corresponde al pie, se olvida el pie". Y cuando te adaptas tan profundamente a la vida, las dudas, la incredulidad, desaparecen. Esta medida adecuada del zapato es la confianza. Entonces surge una fe que no es una creencia. Surge una fe que no necesita de ningún Dios en el que creer.

Es por eso que los budistas no hablan acerca de Dios. El budismo realmente alcanza el núcleo más profundo de la religión, y la gente como Sosan es rara. Su comprensión es perfecta, total. La totalidad ha entrado en su comprensión. No necesitan un Dios, porque: ¿Para qué un Dios? ¿No es suficiente con la existencia? ¿Para qué personificarla? Todo lo que tú hagas será exactamente igual que tú; será una proyección. Así que todos los dioses son proyecciones".

Cuando los hindúes hacen un Dios... Mira a su Dios, es sencillamente una proyección de la fisiología hindú (la nariz, los ojos, la altura, todo). Fíjate en el Dios de los japoneses, fíjate en el Dios de los negros, puedes darte cuenta de que tan sólo son las proyecciones de nuestras propias mentes. Si los caballos tuvieran sus dioses no podrían ser hombres, serían caballos. ¿Puedes imaginarte que el Dios de los caballos fuera como un hombre? ¡Imposible! Los dioses de los caballos serán caballos. Si los árboles tuvieran dioses, estos serían árboles.

¿Qué son tus dioses? Tus proyecciones. Y ¿Por qué proyectas? Porque quieres estar protegido. Sin un Dios te sientes desamparado, solo, vacío; quieres que alguien te ayude. Al pedir ayuda, tú mismo te estás creando sufrimiento. Ahora ocurrirá lo contrario. En todo momento sentirás que, a pesar que has hecho todo por tu parte, no se te da lo que te corresponde.

Los santos, los mal llamados santos, siempre se quejan porque han renunciado al mundo y todavía no han llegado al estado de bienaventuranza. Son célibes, pero todavía las flores no han caído sobre ellos. Y han hecho esto y aquello, tienen una larga lista, han hecho muchas cosas, pero Dios todavía está tan lejos como siempre. Ellos no confían, todavía están luchando contra la vida. No permiten que la vida ocurra a su propia manera. Tienen que imponer sus propias ideas a la vida; eso es desconfianza.

Desconfianza significa que tienes que imponer algunas ideas. Te crees más listo que la propia vida. Eso es desconfianza, eso es incredulidad. Quieres imponerte a ti mismo. Ve a las iglesias, a las sinagogas, y verás gente rezando a Dios. ¿Qué es lo que están diciendo? Están dando consejos. Están diciendo: "No hagas esto, esto está mal. Mi hijo está enfermo, haz que se cure".



En primer lugar, si realmente confías, entonces es que Él hace que tu hijo enferme; ¡así que confía en ello! ¿Por qué ir a rezar y quejarse? ¿Crees que tú puedas hacerlo mejor? Todas las oraciones significan que tú ruegas a Dios "Por favor no hagas que dos y dos sean cuatro. Cualquiera cosa que ocurra, cualquier cosa que sea natural, no dejes que ocurra". Tienes alguna idea que sugerir, algún consejo: esto no es confianza.

Confianza significa: "Yo no soy nadie, voy a donde la vida me lleve, donde sea (hacia lo desconocido, hacia la oscuridad, muerte o vida). Donde me lleve, estoy preparado. Estoy siempre listo, me adapto". Pero, ¿Cuándo te adaptas? Solo te puedes adaptar cuando cesa la dualidad, cuando puedes ver y el propio ver se convierte en el final de los deseos, de las demandas.

Para la mente unificada, en armonía con el Camino,  
Cesan todos los esfuerzos enfocados hacia uno mismo.  
Las dudas y las vacilaciones se desvanecen,  
y vivir en la verdadera fe se vuelve posible.  
De un solo golpe somos liberados del cautiverio...

No se trata de un asunto gradual, no es que poco a poco vayas alcanzando la verdad, no es algo gradual. De un solo golpe, cuando ves la verdad, de un solo golpe eres liberado de todo cautiverio.

No es cuestión de hacer esfuerzos, porque cualquier cosa que hagas lo harás con la mente, y la mente es la causa de todas las desgracias. Todo lo que hagas con la mente la reforzará aún más. Todo lo que hagas con la mente será un esfuerzo. Todo lo que hagas con la mente será una elección desde dos polos opuestos. Te irás liando cada vez más.

Así que no es cuestión de qué hacer, es cuestión de cómo ver. La cuestión es no cambiar tu carácter, la cuestión no es hacerse más bueno, volverse más santo, ser menos pecador; no, esa no es la cuestión. La cuestión es cómo ver sin mente, cómo ver sin elegir. La cuestión no tiene que ver con el hacer ni con la acción, la cuestión tiene que ver con la cualidad de la consciencia. Ver, percibir con la consciencia alerta.

Es por eso que en Oriente hemos enfatizado la meditación y en Occidente han enfatizado la moralidad. Cuando se tradujeron por primera vez los Upanishad a las lenguas occidentales, los eruditos estaban perplejos porque no se encontraron en ellos nada parecido a los diez mandamientos ("No hagas esto, haz aquello"); no había nada. Estaban perplejos. ¿Cómo van a ser estos Upanishad textos religiosos? Porque religión significa moralidad, religión significa: "No hagas esto y haz aquello otro"; es un hacer. Y los Upanishad no hablan acerca de qué hacer, sólo hablan acerca de cómo ser, de qué ser.

Cómo estar más alerta y consciente, esa es la única cuestión. Cómo ser tan consciente que puedas ver a través, de modo que los opuestos se conviertan en uno y las dualidades cesen. En una aguda penetración de consciencia, los pecadores desaparecen; también los santos, porque ambos pertenecen a la dualidad. Dios muere y el diablo también, porque también ellos pertenecen a la dualidad: los ha creado la mente, el ego que habita la mente.

La cristiandad ha permanecido constantemente en una profunda confusión, porque ¿Cómo



llegar a un acuerdo con ambos, Dios y Diablo? Esto es realmente un problema. En primer lugar, ¿De dónde sale el Diablo? Si dices que Dios lo ha creado, entonces la responsabilidad recae en el propio Dios. ¿Y qué ocurrirá al final? ¿Quién ganará? Si dices que al final ganará Dios, entonces ¿Para qué toda esta tontería en el medio, en el camino? Si al final va a ganar Dios, ¿Por qué no ahora?

Y si dices que no habrá un ganador final, un triunfador, el conflicto continuará, entonces el Diablo se vuelve tan poderoso como Dios. Y ¿Quién sabe? Al final puede ganar. Y si él vence, ¿Qué les ocurrirá entonces a todos tus santos? Entonces los pecadores serán felices y los santos serán arrojados al infierno. Pero todo esto surge a causa de la mente dual.

La mente no puede ver que Dios y el Diablo son uno. Ellos son. El Diablo es justo su opuesto: el otro extremo, el odio, la muerte. Así que dices que Dios es amor y el Diablo odio, Dios es compasión y el Diablo es violencia, y que Dios es la luz y el Diablo oscuridad. ¡Que idiotez!, porque la oscuridad y la luz son dos aspectos de la misma energía. Al igual que bien y mal, correcto e incorrecto, moral e inmoral, ambas son polaridades de un solo fenómeno. Y ese fenómeno es la existencia.

Sosán no lo llamaría Dios, porque si lo llamas Dios niegas al Diablo; es Dios más el Diablo; la existencia es ambos, el día y la noche, la mañana y la tarde, ambos, la felicidad y la infelicidad; todo. Está junto. Y cuando ves esto, el cielo y el infierno, ambos juntos, entonces ¿Dónde está la elección? Y ¿qué sentido tiene elegir algo o pedir algo?

Todas las demandas cesan. Surge la fe, aparece la confianza. En el vacío de la verdad, donde la dualidad cesa, donde ni siquiera puedes ver que uno es, florece un fenómeno desconocido: la confianza. Florece algo que es lo más precioso, lo máspreciado, y ese algo es la flor de la confianza.

De un solo golpe somos liberados del cautiverio;  
Nada se aferra a nosotros y  
nosotros no nos aferramos a nada.  
Todo está vacío, claro, auto iluminado,  
Sin el empleo del poder de la mente.  
Aquí, el pensamiento, el sentimiento, el conocimiento y  
la imaginación no tienen ningún valor.

Entonces uno vive. Uno solamente vive. Uno respira, solamente respira. Sin imaginación, sin pensamiento, sin mente (no tienen ningún valor). Confías en la existencia, y cuando tú confías en la existencia, la existencia confía en ti. Este encuentro de confianzas es la bienaventuranza suprema, el éxtasis, el samadhi.

Así que, ¿Qué hacer acerca de esto? No es cuestión de hacer, no se puede hacer nada. Tienes que ver, tienes que observar la vida; hazte un observador, mira en todas las cosas. La próxima vez que sientas amor, no te dejes engañar por él. Ama, pero mira dentro; dentro hay odio esperando. Observa. Y de repente habrá una iluminación. Serás capaz de ver que este amor no es otra cosa que el primer paso hacia el odio. Entonces, ¿Qué es lo que se puede escoger?



Entonces para qué pedir: "Dios, dame más amor", si vendrá más odio. ¿Entonces qué vas hacer? Flotarás en el amor y sabrás que el odio está llegando. Ni siquiera te aferrarás al amor..., porque aferrarse significa que estas luchando contra el odio. Y tú sabes qué, tal como la noche viene tras el día, después del amor vendrá el odio. ¿Qué pasará entonces? Ni te aferrarás al amor ni al odio.

Cuando estás en tal equilibrio, en tal tranquilidad, cuando no demandas amor, cuando no quieras estar lejos del odio, cuando no te aferras a nada y nada se aferra a ti, de repente ni amas ni odias; de repente, de golpe, se acaba la dualidad. Desde cualquier parte.....Gurdjieff solía decir a sus discípulos: "Descubre tu característica principal ". Eso es bueno. Descubre cuál es tu característica principal: ¿el miedo?, ¿el odio?, ¿el amor?, ¿la avaricia?, ¿el sexo? ¿Cuál es tu característica principal? Simplemente observa y ve, trabaja en esa característica principal y trata de ver los opuestos juntos.

Si es el amor, entonces ve el amor y el odio juntos. Si puedes ver, se niegan el uno al otro. De repente estarás vacío; no habrá ni amor ni odio. Sólo puede haber uno cada vez. Ambos juntos, se niegan entre sí. De repente ninguno de los dos está ahí; solamente quedas tú, en total soledad. No hay nada, ni rastro de nada. Este es el vacío, shunyata.

Si puedes verlo en una dualidad, lo puedes ver en todo; eso no es un gran problema. Una vez que lo has visto en una dualidad, amor – odio, lo has visto en todas las cosas. Es lo mismo en todas partes. Entrará una cualidad completamente diferente en la existencia. La conciencia iluminada.

Confía. No es algo en que tengas que creer, una doctrina; no tiene nada que ver con ningún Dios, Cristo, Krishna o Mahoma, con ningún Corán, Biblia o Gita. No. Tiene que ver con tu conciencia. Plenamente alerta, viendo a través, te vuelves libre; y de un solo golpe.

De un solo golpe somos liberados del cautiverio:

Nada se aferra a nosotros y

Nosotros no nos aferramos a nada.

Todo es vacío, claro, auto iluminado,

Sin el empleo del poder de la mente.

Aquí, el pensamiento, el sentimiento, el conocimiento

Y la imaginación no tiene ningún valor.

No pienses en ello, intenta verlo en la vida. Será doloroso porque cuando estás sintiendo amor, no quieres pensar en lo absoluto en el odio. En realidad tienes miedo de que, si piensas en el odio, todo este éxtasis de amor desaparece. Cuando estás vivo no quieres pensar en absoluto en la muerte, porque tienes miedo de que, si piensas demasiado en ella, no te sea posible disfrutar la vida.

Pero, en algún sentido, el miedo es conveniente. Si realmente te vuelves consciente de la muerte, no te será posible disfrutar la vida de la forma en la que estás disfrutando. Tampoco es que sea una gran diversión. No lo es; es simplemente desdicha. No te será posible disfrutarla de esta forma. Y esta forma no es una diversión en absoluto, recuérdalo.

Si piensas en el odio mientras haces el amor, no te será posible disfrutarlo de la forma que lo





has estado disfrutando hasta ahora. Pero en realidad, ¿Es un gozo o una obsesión? ¿Has disfrutado realmente del amor? Si lo hubieras disfrutado hubieras florecido, tendrías una fragancia diferente; y no la tienes. Entonces tendrías una diferente iluminación del ser, y no la tienes. En el fondo estás vacío, eres pobre; hay oscuridad, no una llama. Entonces, ¿Qué clase de gozo ha sido este amor, esta vida y todo lo demás? No. Simplemente has estado engañándote.

Tu amor no es otra cosa que un tóxico, una droga. Caes en él por unos momentos y lo olvidas. Luego llega el odio y caes en la desdicha. Y de nuevo, porque estás infeliz, buscas amor, pero tu amor no es otra cosa que caer en el sueño profundo. Este ha sido tu patrón. Todo lo que llamas felicidad no es otra cosa que caer en el sueño de la conciencia. Siempre que te sientes bien estando dormido, lo ves cómo ser feliz. ¿Qué es un hombre feliz para tu mente? Un hombre que no está en conflicto con las cosas. Por eso atraen tanto el alcohol y las drogas, porque cuando los usas se te olvidan las preocupaciones. ¿Qué es tu amor? Parece ser un proceso biológico ya programado para drogarte. Y es algo químico: cuando te enamoras se liberan algunos productos químicos del cuerpo, así que, el equilibrio químico del cuerpo cambia. No es muy diferente de la marihuana o del LSD, porque lo básico es el cambio de química en el cuerpo.

El amor te cambia, un ayuno también te cambia: la química pierde los viejos patrones. En este nuevo patrón, durante unos momentos te sientes bien. De nuevo vuelve el odio, de nuevo entra el mundo y las preocupaciones y de nuevo vuelves a la rueda. Esto es lo que has estado haciendo durante innumerables vidas.

Ahora intenta hacer lo que Sosan está diciendo, que es lo mismo que han dicho todos los Budas. Mientras estás haciendo el amor, observa; mientras estás haciendo el amor (no tengas miedo), observa cómo se va convirtiendo en odio. Mientras estás vivo, observa cómo vas yendo hacia la muerte; cada vez que respiras vas yendo hacia la muerte. Cada momento que pasa, la muerte se va acercando más y más. Observa como tu juventud se va convirtiendo en vejez. ¡Mira lo opuesto!

Se necesita valor, porque no reforzarás los viejos patrones; por el contrario, los destruirás. Pero una vez que puedas ver el odio en el amor alcanzarás una tranquilidad que trasciende a ambos. Si puedes ver la vida y la muerte, ambas juntas, las trasciendes de un solo golpe; de un solo golpe estás fuera del cautiverio: por primera vez serás un alma libre; tú eres la propia libertad. Es por esto que a este estado supremo le llamamos moksha, libertad.

No hay que hacer nada. Sólo tienes que darte más cuenta de tus quehaceres, hacerte más consciente. Vivir como el vigía en época de guerra. Vivir el aquí y ahora. Esta es la única meditación: estate más alerta. En un momento de aguda consciencia, la consciencia se convierte en un arma y de un solo golpe se rompen las cadenas.

Solo la consciencia despierta y continua trasciende los opuestos. Solo la consciencia atenta es capaz de ver y comprender la NO-DUALIDAD enfocada por el ego a través de la mente.